

## ENTREVISTA CON JUAN CLARET

## «FRENTE A LA CULTURA TOPICA DE LAS MASAS, EL ARTE RESULTA MAS NECESARIO QUE NUNCA»

Juan Claret, nacido en 1929, es un pintor barcelonés que ha exhibido sus obras en la Ciudad Condal, en Madrid, en Tokio, Bruselas, Sao Paulo, Londres, etc. Obtuvo el Premio «Joan Miró». Sus obras figuran en Museos y colecciones particulares de España, Londres, Estados Unidos, Tokio, Zurich y Tel-Aviv. Pintor de formas geométricas, posee una vigorosa, inconfundible personalidad, tanto en el dibujo como en la acuarela y el óleo. En el óleo siente gran predilección por el color blanco, amplio fondo de sus cuadros, a partir del cual consigue toda una amplia y delicada gama de grises hasta llegar al negro. Compone

con rigor y habilidad. Líneas rectas, algunas veces gráciles curvas, ángulos lineales o diedros. Las formas geométricas se concatenan en la composición de Claret formando masas serpenteantes. Dibuja con nitidez, y las colorea exquisitamente, unas piedras muy aristas, las hace corpóreas y a continuación las dota de ideales transparencias. Es un arte a la vez lúcido y sencillo. Cuando traza líneas sobre el blanco impecable e implacable, parece estar descubriendo la estilización geométrica de los objetos. Si usa el color logra unas transparencias admirables.

—Claret, ¿por qué haces arte abstracto?

—Es una corriente de mi tiempo en la que me encuentro inmerso, y dentro de la cual puedo expresarme.

—¿Crees que hoy podría pintarse de otra manera?

—Yo, no.

—¿Cómo ves el hoy y el mañana del arte abstracto?

—No quiero hablar en nombre del arte abstracto, sino en todo caso de mi problema personal frente a la creación pictórica. Por lo que respecta al presente, vivimos un momento estupendo, porque la «moda» del abstracto ya ha pasado, y por tanto la cosa comienza a ir en serio. Ya no se hace abstracto por la materialidad de ser abstracto. Este ha entrado ya en un momento de madurez. En cuanto al futuro, lo ignoro: sólo puedo decir que el «snob» ha ido substituyendo ya el abstracto por cosas más llamativas, como el «op» y el «pop». En cuanto a éstos diré que, si con ellos pretendían hacer algo divertido, no lo consiguieron.

—Bien, pues hablemos de tu posición personal en pintura.

—Arte, según entiendo, es la posibilidad de ordenar unos elementos y, partiendo de unos problemas autoplanteados, intentar resolverlos. En mi obra, yo no invento esos problemas, sino que están ahí. Yo me planteo un problema básico y lo resuelvo de distintas maneras, según el cuadro; pero éste va creándose constantemente problemas nuevos.

—Al parecer estás por el arte a secas y no por el arte social.

—Todo arte es social, en cuanto el artista es socialmente necesario, y quizá hoy lo sea más que nunca para huir de la cultura tópica de las masas (televisión, etcétera). El arte, o desaparecerá totalmente, o su necesidad será cada vez más sentida en un mundo progresivamente uniforme. El arte es una reacción individual y una afirmación de originalidad frente a la masificación y la mecanización de nuestro mundo.

—Dinos algo sobre la crítica de arte.

—Creo que está en crisis. El crítico de hoy, en vez de informar objetivamente sobre lo que existe en el cuadro, tanto técnico como conceptualmente, divaga y se entrega a la disertación literaria. Un cuadro no debe ser un motivo de inspiración para el crítico, sino materia de análisis y de exposición. Quisiera una crítica «ad rem», en una palabra.

—La inspiración geométrica en tu obra, ¿es norma o es libertad?

—La inspiración es cosa muy relativa. La inspiración viene trabajando. En todo caso, el verdadero momento de inspiración es el de la vocación, aquel en que uno se decide a pintar. En cuanto a la geometría, he partido de la forma geométrica, porque es la más elemental, sencilla y concreta. Huyendo de todo naturalismo he ido construyendo un ámbito expresivo a partir de la línea recta, como el niño comienza a escribir por el palote.

—¿Qué preparas actualmente?

—Una Exposición en la Sala Gaspar, de Barcelona, y unos esgrafiados para una residencia de la Caja de Ahorros.

—No cabe duda de que la geometría es un paradigma de abstracción. Adelante, amigo Claret...